



PROYECTO  
DIDÁCTICO  
QUIRÓN

5 y 6  
AÑOS

MATTHEW LIPMAN



ELFIE



Ediciones  
de la Torre

Matthew Lipman

*Elfie*

Traducción  
Pilar Pedraza Moreno

  
EDICIONES DE LA TORRE  
MADRID, 2000

*Elfie* es una de las novelas que componen el currículum FILOSOFÍA PARA NIÑOS, diseñado para proporcionar a los niños y jóvenes un pensamiento crítico, reflexivo y solidario. Ocupa el primer lugar en una serie de siete novelas y está destinado fundamentalmente a niños entre las edades de cuatro y seis años (Educación infantil y 1.º y 2.º de primaria).

Proyecto Didáctico Quirón  
Programa Filosofía para Niños  
Coordinador: Félix García Moriyón

©

Del texto: Matthew Lipman  
De la traducción: Pilar Pedraza Moreno  
De esta edición: EDICIONES DE LA TORRE  
Sorgo, 45 - 28029 Madrid  
Tel. y Fax: 91 315 55 66  
TORREJM@santandersupernet.es  
www.edicionesdelatorre.com  
ET INDEX: 457DQF22  
Primera edición: octubre de 2000  
ISBN: 84-7960-286-4  
Depósito legal: M- 38.130-2000  
Impreso en España/ Printed in Spain  
Gráficas Cofás  
Prado de Regordño  
Móstoles (Madrid)

*El signo © (copyright: derecho de copia) es un símbolo internacional que representa la propiedad de autor y editor y que permite a quien lo ostenta la copia o multiplicación de un original. Por consiguiente esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo, ni en parte, registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial. De acuerdo con lo anterior, la fotocopia no autorizada de este libro o parte de él está expresamente prohibida por la ley y puede constituir delito.*

# Capítulo I

## EPISODIO 1

**H**OLA! Me gustaría saber vuestros nombres. Me da miedo preguntar. Quizás si os digo mi nombre, me diréis los vuestros. Mi nombre es Elfie.

Es muy raro que alguna vez le pregunte algo a alguien. No sé por qué. No tengo una buena razón. Simplemente me da miedo. 5

Me da miedo porque la gente podría darse cuenta de que *no sé nada*. Lo ves, ese es mi secreto. O uno de mis secretos. Uno de mis terribles, *terribles* secretos. 10

De verdad, *ino sé nada!* Excepto *eso*, desde luego. Eso es la única cosa que sé. La única cosa.

Quizás no esté tan mal. Algunos niños *creen* que saben mucho y en realidad no saben nada. Como Seth.

Y algunos niños de la clase son realmente brillantes. Tienen respuestas para todo. Como Diana. 15

Y luego está Sofía. No da muchas respuestas, pero puede hacer las preguntas más maravillosas.

Me gustaría poder ser como Sofía. Pero no puedo. Sólo soy una niña boba. 20

El año pasado casi me suspenden en Infantil. Lo que me salvó fue que era muy buena con la plastilina.

5

## EPISODIO 2

Hoy Seth dijo: «Elfie casi nunca habla. ¡Quizás no es de verdad!»

10

Con eso te basta para darte cuenta de lo *equivocado* que puede estar. Quizás no *hablo* mucho, pero *pienso* todo el tiempo. Pienso incluso cuando estoy dormida. No tengo sueños fantásticos. Sólo pienso, cuando estoy dormida, las mismas cosas que pienso cuando estoy despierta.

15

El otro día me desperté a mitad de la noche y me dije a mí misma: «Elfie, ¿estás dormida?» Me toqué los ojos y estaban abiertos, por eso dije: «No, no estoy dormida». Pero podía haberme equivocado. Quizás una persona puede dormir con los ojos abiertos.

20

Luego me dije a mí misma: «¿De veras me pregunto si en este momento *estoy pensando?*»

25

Y me respondí yo sola: «¡Tonta! Si puedes preguntarte algo,  *tienes* que estar pensando. Y si estás pensando, entonces, diga lo que diga Seth, tú eres real.»

30

### EPISODIO 3

- Cuando sea mayor, voy a ser piloto de pruebas  
—dijo esta mañana Esteban.
- Y yo voy a ser un famoso actor de cine —dijo Ricardo. 5
- Yo voy a ser doctora —dijo Diana.
- Me dije a mí misma: «¿Por qué tienen tanta prisa para ser mayores? A mí *me gusta* la edad que tengo, sea cual sea. Y no quiero hacerme mayor hasta que no haya pensado en todo lo que me está ocurriendo.» 10
- Como estaba sentada al lado de Sofía, me volví hacia ella y le dije:
- Algunos niños sólo piensan en el mañana, pero nunca en el hoy. 15
- Ya lo sé —me dijo.
- Por ejemplo —le dije—, me interesa mi cuerpo. Quiero saber cómo funciona.
- Sí —dijo ella. 20
- Y mi mente. También lo quiero saber todo sobre ella, y cómo funciona.
- Sí, lo sé —me dijo.
- Y mi vida —dije—. No me interesa mucho lo que será. Quiero saber *ahora* lo que es. Quiero ser capaz de pensar en ella y de examinarla de la misma manera en que examino mi cuerpo y mi mente. 25
- Sí —dijo Sofía—, porque de otra manera, si no pudieras, ¿merecería la pena vivir?
- ¿Te das cuenta de lo que quiero decir? Sofía no es 30

sólo inteligente. Es..., es... ¡Vaya! ¡Sé lo que quiero decir, pero no me sale la palabra para decirlo!

5 De todas formas, sea lo que sea lo que hace que Sofía sea tan diferente, eso es lo que me hace *sentir* por ella algo muy distinto a lo que siento por los demás.

#### EPISODIO 4

10 ¡Esta mañana, en clase, hemos hecho pompas de jabón! ¡Enormes, con los colores del arco iris!

Volví a pensar en las pompas de jabón en la hora de  
reposo. Estábamos tumbados en nuestras colchonetas, y  
yo estaba medio dormida. Era como si estuviera soñando  
15 con la clase llena de grandes pompas con los colores del  
arco iris, y dentro de cada una de las pompas estaba uno  
de los niños de la clase. Estábamos todos flotando en la  
habitación y de repente, ¡PLAF!, estallaron todas las pom-  
pas a la vez y se formó una sola pompa enorme, con  
20 todos nosotros dentro, incluida la señorita Tripp.

Luego hubo otro ¡PLAF! que sonó muy fuerte, me desperté y me encontré frotándome los ojos y mirando alrededor a todos los niños de la clase.

25 Seguí pensando en Sofía, en su preciosa pompa brillante flotando cerca del techo.

#### EPISODIO 5

30 Siempre que alguien me hace una pregunta, no sé la

respuesta. Es como si mi cabeza estuviera llena de copos de avena.

¡Si al menos pudiera pensar con claridad!

¡Oh, no sé lo que quiero! ¿Quiero tener pensamientos claros o quiero tener pensamientos que estén *claramente relacionados* unos con otros?

5

Ves, si hago preguntas como esas, ¡la gente se dará cuenta de lo tonta que soy!



## Capítulo II

### EPISODIO 1

**L**A SEÑORA Tripp es nuestra profesora. —Elfie —dice la señorita Tripp—, ¿dónde están hoy tus libros? Todo el mundo tiene libros menos tú.

5 —Supongo que los dejé en casa —digo agachando la cabeza.

Empezamos a prepararnos para la fiesta de cumpleaños de Linda. Linda tiene una bolsa llena de golosinas. Miro dentro de la bolsa y veo una golosina de chocolate. La saco y empiezo a comérmela, antes de que los demás empiecen a comer.

10 —¡Elfie! —me dice al oído la señorita Tripp—. ¿Dónde están tus modales?

—Se los dejó en casa con los libros —dice Seth que había estado escuchando.

15 Me quedo mirando al suelo y me froto la nariz con el dorso de la mano. Me digo a mí misma: «Elfie, si tuvieras modales, no te los habrías dejado en casa. Pero eso es justamente lo que has hecho. ¡Los dejaste en casa!»

20 Y sigo: «Elfie, ¿por qué tienes que hacerlo todo *mal?*» todo

Después me acuerdo de la primera vez que me dieron un plátano. No esperé a ver cómo se lo comían los demás. Mordí un gran pedazo, con piel y todo, y luego lo escupí.

«Elfie —me digo—, ¡qué *desastre* eres! ¿No puedes hacer nunca nada *bien*? ¡Es igual que lo que hagas sea bueno o malo, al final lo haces *todo* mal!» 5

## EPISODIO 2 10

—Hoy vamos a recibir una visita del señor Sprockett —dice la señorita Tripp.

El señor Sprockett es el director de nuestro colegio.

Algo más tarde, por la mañana, se escucha una llamada en la puerta. ¡Toc, toc, toc! Se abre la puerta. ¡Oh, aquí está! 15

El señor Sprockett lleva un traje azul, con una corbata verde y zapatos marrones. Sonríe y se frota las manos. 20

—Niñas y niños —dice el director.

Cindy y Bruce siguen cuchicheando. La sonrisa del señor Sprockett se hace un poco más pequeña.

—¡NIÑOS Y NIÑAS! —dice.

Cindy y Bruce se callan. 25

—Tengo que decirnos una cosa —dice el señor Sprockett. Espera. Sigue esperando.

Todos estamos muy, muy callados. Pienso para mí: «Quizás eso era lo que tenía que decirnos y ahora se marchará sin decirnos nada más.» ¡Pero no! Nos dice: 30

—¿Qué os parecería salir en la televisión?  
Aplaudimos y decimos: «¡Bien! ¡Bravo!»  
—¿Todos nosotros? —pregunta Cindy.  
—No —dice el señor Sprockett—. Sólo los ganadores.  
5 —¿Los ganadores de *qué*? —pregunta Ricardo.  
—Los ganadores del concurso —le contesta el señor  
Sprockett.  
—¿Qué *clase* de concurso, señor Sprockett? —pre-  
gunta Steve.  
10 —Adivinadlo —dice el señor Sprockett.  
—¡Ya lo sé! Buscar un tesoro —dice Seth. Pero el  
señor Sprockett dice que no con un movimiento de su  
cabeza.  
—¿Un concurso de ortografía? —pregunta Diana.  
15 Todos los demás nos ponemos muy contentos cuan-  
do el señor Sprockett le dice que no.  
—¿Qué tal una fiesta de disfraces, con un premio  
para el que vaya con el mejor disfraz? —dice Paquita.  
Una vez más el señor Sprockett dice que no con la  
20 cabeza.  
—Os lo diré mañana —dice. Un segundo después  
se va.

25

### EPISODIO 3

Es la hora de cantar y nos sentamos en el suelo for-  
mando un círculo, y los rayos del sol cruzan la habitación,  
y los pájaros cantan lejos, muy lejos.  
30 Es la hora de cantar, y la señorita Tripp le deja a Henry

sentarse en su regazo, y el globo plateado se balancea sujeto por un cordel, y los pájaros cantan lejos, muy lejos.

—¿Qué vamos a cantar? —pregunta la señorita Tripp—. ¿Quién se sabe una canción?

—Yo me sé *Tengo un arbolito* —dice Bruce. 5

—Yo también me la sé —dice Esteban—. Trata de la Navidad.

—No, *no es esa* —dice Bruce.

Canta la canción y luego la cantamos todos juntos: 10

Tengo un arbolito  
que lo he de regar  
con agua de los cielos;  
¿cuándo lloverá?

Esta es la tonada 15  
que se canta en mi lugar;  
machácala, chácala Pedro  
machácala, chácala, Juan.

¡Qué palabritas vienen,  
qué palabritas van!; 20  
esta es la tonada  
que se canta en mi lugar.

Verdes son sus hojas  
y blanca la flor,  
quisiera verle pronto 25  
más alto que yo.

—¿Los cielos? —grita Paquita—. ¿Cuántos cielos hay? ¿Uno o muchos?

No estoy pensando en la pregunta de Paquita. Estoy 30

pensando en que me gustan más las flores que los melones.

Pero la pregunta de Paquita no se me olvida. ¿Puede haber muchos cielos y seguir siendo un solo cielo?

5 Hay muchas niñas y muchos niños en mi clase, pero hay una sola clase.

Hay muchos pensamientos en mi mente, pero tengo una sola mente.

10 Me pregunto cómo sería tener más de una mente. ¿Tendría que tener también dos cabezas? No me lo puedo imaginar.

#### EPISODIO 4

15

—Señorita Tripp, ¿cuándo nos dirá el señor Sprockett algo más sobre el concurso? —dice John.

—Mañana —dice la señorita Tripp.

20 ¡Mañana! ¡No podré aguantar tanto! Espero que por lo menos no sea un concurso en el que haya que pensar.

Me digo a mí misma: «Elfie, ¿qué es lo que te preocupa? ¡Tú no podrías ganar, sea cual sea el concurso!»

Entonces me digo: «Elfie, si no tienes cuidado, no vas a pasar a primero, igual que casi no pasaste el año pasado.»

25

#### EPISODIO 5

30 Después de la cena papá y mamá me preguntan qué tal me fue hoy en el colegio.

—Bien —digo.  
—No parece que te guste mucho.  
—Está bien —digo de nuevo.  
—No tienes que quedarte allí. Si prefieres, podemos enviarte a otro colegio —dice papá. 5  
—Tú decides —dice mamá.  
No sé qué decir, y por eso no digo nada.  
—Cuando decidas lo que quieras hacer, nos lo dices —dice papá.  
Subo corriendo a mi habitación y me tiro sobre la cama escondiendo la cabeza bajo la almohada. 10  
Un rato después pienso en mi conejo. Mi conejo imaginario. Se llama señor Blurp. Es negro con los ojos azules y tiene las orejas largas y la cola pequeña. Pienso en lo suaves que son sus orejas. Pienso en lo mucho que le gusta que le dé lechuga. Lechuga imaginaria. 15  
¡Vaya, ya me siento mejor!

## Capítulo III

### EPISODIO 1

**T**OC, TOC, TOC. ¡Conocemos ese sonido! ¡Es el señor Sprockett! Hoy lleva puesto un traje gris, con zapatos negros y corbata roja.

5 —¿Nos va a decir hoy de qué trata el concurso, señor Sprockett? —dice Seth.

¡Qué valor tiene Seth preguntándole de esa forma al señor Sprockett!

10 —Sí —contesta el señor Sprockett—. Habrá dos concursos. Los ganadores del primer concurso serán aquellos que hagan las mejores distinciones.

—¿De qué trata el segundo concurso? —pregunta Bruce.

—Os diré algo más sobre el segundo más tarde —dice el señor Sprockett.

15 —Señor Sprockett, yo no sé que es una distinción —dice Ricardo.

Después de decir esto Ricardo se da la vuelta para hablar con Steve, sin escuchar al señor Sprockett.

20 —Primero decidme que es lo que vosotros pensáis que es una distinción —dice el señor Sprockett.

Diana levanta la mano y dice:  
 —Haces una distinción cuando puedes distinguir una cosa de otra.  
 Aún tiene la mano levantada. Ahora la baja.  
 Linda se frota la nariz con el dorso de la mano y dice: 5  
 —Haces una distinción cuando puedes separar las cosas.  
 La señorita Tripp le da un pañuelo de papel y ella se suena la nariz.  
 —Haces una distinción cuando dices en qué se diferencian dos cosas —dice John. 10  
 —Haces una distinción cuando dices cómo una cosa no es igual a otra —dice Henry.  
 —Eso es lo que yo he dicho —dice John rascándose la cabeza.  
 Me digo: «Elfie, quizás ahora sepas un poco mejor qué es hacer una distinción, pero seguro que no sabes lo que es hacer una *buena* distinción.» 15

EPISODIO 2 20

Llego a casa y voy directo a la cocina. Me encuentro a mi hermana Kathy buscando algo para comer en el frigorífico.  
 —Kathy —le digo—, va a haber un concurso para ver quien hace la mejor distinción. 25  
 Kathy tiene la boca llena de comida. Parece una ardilla.  
 —¿Sabes algo sobre distinciones, Kathy? —le digo.  
 —Sé un cuento —dice—. Quizá sea sobre distinciones.  
 —Cuéntamelo, por favor —le ruego. 30



Después de tragárselo todo, Kathy dice:

—De acuerdo; escucha. Érase una vez dos gemelos. Sus nombres eran Tweedledum y Tweedledee. Parecían exactamente iguales.

5       —¡Oh, ya sé! El problema es cómo distinguirlos. Y la respuesta es por sus nombres.

      —¡Calla, Elfie! —me replicó Kathy—. ¡Déjame terminar el cuento! En su cumpleaños, sus padres regalaron a Tweedledum un gran poni rojo y a Tweedledee una ovejita blanca. Pero los gemelos no podían distinguir los animales. Por tanto pusieron una cinta azul alrededor del cuello del poni y una cinta verde alrededor del cuello de la ovejita. Después de eso, podían distinguirlos perfectamente.

10       —Kathy, ¡qué cuento tan tonto! —dije levantando la voz—. ¿Cómo me va a enseñar un cuento como ese lo que es una buena distinción?

15       —Quizá te enseñe lo que *no* es una buena distinción —dice Kathy.

      Muevo la cabeza.

20       —Kathy, si ellos hubieran puesto la cinta azul a Tweedledum y la cinta verde a Tweedledee, habría sido una buena forma de distinguirlos, ¿verdad? Entonces, ¿por qué no funcionó con la oveja y con el pony?

25       Kathy sólo me mira como si fuera a decir «¿Por qué tengo que tener semejante boba por hermana?»

### EPISODIO 3

30       Mi padre está pintando mi habitación con un rodillo

y yo le estoy ayudando. Estoy montando a caballito en su espalda, con los brazos alrededor de su cuello.

—Papá —digo—, estamos haciendo un concurso en el colegio.

—¡Oh! —dice—. ¿Quieres decir un concurso para ver quién pinta mejor con los dedos? 5

Se agacha para pintar cerca del suelo y casi me caigo. Le golpeo suavemente con el puño y digo:

—¡Oh, papá, no! Es un concurso de *pensar*. ¡Tenemos que ver quién puede hacer la mejor distinción! ¡Y el ganador saldrá en la televisión! 10

Papá empapa el rodillo en la pintura.

—Salir en la televisión —dice—. Eso es una gran distinción. Quiero decir, un gran honor.

Me bajo de su espalda y con las manos en las caderas le digo: 15

—¡Papá, no tengo *ni idea* de lo que me estás hablando!

—Lo siento —es todo lo que dice. Coge la brocha y empieza a pintar el alféizar de la ventana.

Giro el rodillo en la cubeta. Intento pintar la pared. La pintura gotea encima de papá. 20

—¡Elfie! —dice.

Vuelvo a poner el rodillo en la cubeta.

25

#### EPISODIO 4

El nombre de mi hermano es Chuck. Está en el Instituto. Mi hermana Kathy está en sexto.

Chuck siempre lleva el pelo sobre los ojos, y siempre 30

se pone las mismas zapatillas, los mismos vaqueros y la misma camiseta. No creo que se los haya cambiado nunca.

5       Cruzo la entrada para ir al cuarto de baño a lavarme, y Chuck da un salto desde el armario. ¡Lleva puesta una careta de vampiro, con unos colmillos enormes, y mueve sus garras hacia mí! ¡Chico, qué susto! Me vuelvo corriendo y gritando hacia donde está papá pintando. Me escondo debajo del trapo que papá ha colocado en el suelo para proteger la alfombra.

10       —¡Eh! —dice papá—. ¡Creo que hay un perro vagabundo que de algún modo se ha colado en casa! ¡Está debajo del trapo para tapar la alfombra! ¡Tranquilo, perro, tranquilo!

15       Salgo gateando y papá dice:

—¡Vaya Elfie, eras tú! ¿Qué estabas haciendo ahí debajo?

¡Como si él no lo supiera desde el principio!

20       Papá me balancea en el aire y frota su barba, que raspa, contra mi cara. Me río, chilló y trato de soltarme de sus manos.

—¡Mamá! —grito, y salgo corriendo de la habitación hacia la entrada.

25       En ese momento la puerta del armario se abre y Chuck salta sobre mí batiendo de nuevo sus garras de Drácula. ¡Chico! ¡Serán todos los hermanos como este!

—Chuck —le digo—, ¿puedes decirme qué es una distinción? Tengo que saberlo.

30       —Ve y dile a mamá que ella te quiere —es todo lo que me dice.

Voy a la cocina.

—Mamá, tú me quieres —digo.

Se inclina y me abraza.

—Claro que sí —me dice al oído.

De pronto empiezo a pensar a qué colegio debo ir. 5  
¿Qué pasa si en el colegio donde estoy no me quieren? Y  
si no me quieren, ¿debo quedarme?

«¿Por qué *deberían* quererme?» me pregunto. «Nunca  
intervienes en clase. Ni siquiera haces preguntas. No  
haces nada. Eres tan inútil como una gansa.» 10

«Inútil como una gansa», eso me gusta. Hey, podría  
escribir una historia sobre eso y llamarla “La gansa inútil”.  
Sería sobre una pequeña gansa a la que nadie querría.

Empiezo a pensar en la historia. Me pregunto cómo va  
a terminar. 15

## Capítulo IV

### EPISODIO 1

**T**OC, TOC, TOC. ¡Llaman a la puerta otra vez! Cindy corre hacia la puerta. La abre de par en par y se cuelga del picaporte. El señor Sprockett se queda de pie mirándola.

- 5       —Una puerta no es un columpio —le dice.  
      Entra en la clase. Traje marrón, zapatos marrones, corbata marrón.  
      Nos mira, lo miramos.  
      No dice nada. No decimos nada.
- 10       Contengo la respiración. ¿Qué nos va a decir? ¿Que el concurso se ha suspendido? ¿Que es el fin del colegio? ¿Que es el fin de *todo*?
- Por fin habla:  
      —Bien, ¿quién pude decirme qué es una distinción?
- 15       —Es como cuando decimos que una cosa no es otra cosa —dice John.  
      —¿Puedes ponerme un ejemplo? —dice el señor Sprockett.
- 20       —Una puerta no es un columpio —dice Cindy después de haber levantado la mano.

¡El señor Sprockett sonríe! ¡Realmente sonríe!

Cuando se da la vuelta para salir, tropieza con la pata de la mesa de los trabajos manuales. La lata de harina se tambalea. El señor Sprockett intenta agarrarla, pero la lanza por el aire. La lata se vuelca y toda la harina cae sobre el traje del señor Sprockett. ¡Parece que hubiera estado pintando casas! 5

El señor Sprockett se cepilla la harina del traje. Después de que él se ha ido, Cindy se parte de risa.

—Sólo fue un accidente y no está bien reírse cuando alguien tiene un accidente —dice la señorita Tripp. 10

—Es cierto, Cindy, no tiene gracia —dice Diana.

Me digo a mí misma: «*No está bien. No tuvo gracia.*»  
¿Éstas serán también distinciones? ¡Estoy tan confundida!  
¡Realmente aún no sé lo que es una distinción! 15

## EPISODIO 2

Es el día siguiente y estoy de vuelta en el colegio. Sofía y yo somos las primeras en llegar. Encontramos dos sitios que están respaldado con respaldo pero nos sentamos cara a cara. 20

Sofía me mira. Es la primera vez que me fijo en que tiene los ojos violeta. 25

—Elfie, ¿qué hay más allá del colegio? —dice Sofía.

Parece una pregunta tonta, pero Sofía está seria.

—La ciudad, supongo —contesto.

—¿Y qué hay más allá de la ciudad? —pregunta de nuevo. 30

—El campo —digo.

—Bien, el campo está en la Tierra, ¿y qué hay más allá? —dice.

5 —Todos los demás planetas y estrellas —digo—. Más allá de la Tierra, caray, más allá de la Tierra está todo.

—¿Y qué hay más allá de todo? —quiere saber Sofía.

Miro fijamente una parte de su pelo. Miro fijamente sus ojos violeta.

10 Los demás chicos de la clase se sientan a nuestro alrededor, pero nosotras permanecemos sentadas, sin movernos. «¿Qué hay detrás del cielo? —me pregunto—. Y sea lo que sea, ¿qué hay detrás de eso?»

15 Después me acuerdo de lo confundida que estaba el otro día. La palabra que describe a Sofía, ¿cuál será? ¿Inteligente? No. ¿Brillante? No. ¿Lista? No.

—¿Cuál es?

### EPISODIO 3

20

Después del colegio mamá tiene que ir al ultramarinos, por eso nos lleva a Kathy y a mí con ella. Cuando pasamos por las vías del tren veo a Sofía. Está sentada en un pequeño taburete en medio de este gran campo de hierba verdaderamente alta. Y allá lejos está esa casa vieja y enorme, con sus oscuras ventanas y un gran porche oscuro rodeándola completamente. Sofía está escribiendo algo en su cuaderno. Un minuto después la hemos perdido de vista.

25 —¿Bien, Elfie, has vuelto a pensar si quieres ir a otro colegio? —dice mamá.

30

—¿A qué otro colegio? —pregunto.

—Es un colegio privado —dice mamá—. Está dirigido por un amigo de tu padre. Quizás estarías mejor allí. Pero tú eliges.

No digo nada. ¡No sé qué decir! Además, ¿qué significa cuando alguien dice «tú eliges»? 5

#### EPISODIO 4

10

Cuando miro por la ventana puedo ver las hojas cayendo de los árboles.

Me digo a mí misma: «¿Por qué las cosas siempre caen hacia *abajo*? ¿Por qué no pueden caer alguna vez hacia *arriba*?» 15

Pienso en los árboles con sus ramas desnudas y montones de hojas a su alrededor en el suelo. Entonces, de pronto, las hojas empiezan a flotar hacia arriba. ¡Ahora se están pegando a las ramas de los árboles! ¡Y ahora, en vez de ser rojas, amarillas y marrones, se están volviendo verdes! 20

Le digo a John lo que estoy pensando. Todo lo que dice es: «¿Puede el tiempo volver hacia atrás?»

¿Qué clase de pregunta tonta es *ésta*? 25

#### EPISODIO 5

Hoy la señorita Tripp nos ha enseñado cómo funcionan los imanes. ¡Pueden mover trozos de hierro sin 30



tocarlos! Me pregunto cómo pueden hacerlo a esa distancia.

—Señorita Tripp, yo puedo mover mis brazos y mis piernas sin tocarlos —le digo.

5       —¿Quieres decir que todo lo que tienes que hacer es pensar que te gustaría mover tu brazo, y tu brazo se mueve? —dice la señorita Tripp.

10       Muevo la cabeza para decir que sí. «¡Entonces es así como funciona mi mente! ¡Exactamente igual que un imán!», me digo a mí misma.

No le cuento mi idea a nadie. Sólo se reirían de mí.

## Capítulo V

### EPISODIO 1

**A** NOCHE, tuvimos una visita de la tía María. Cuando se fue, nos dio a Chuck, Kathy y a mí un dólar a cada uno.

Más tarde, Chuck nos llevó a Kathy y a mí aparte, y nos preguntó:

5

—¿Os gustaría ver algo que nadie en el mundo ha visto antes, y que nadie después de vosotras volverá a ver?

—¿De verdad, Chuck? —dijo Kathy.

—¡Déjame verlo, déjame verlo! —dije yo.

—¡No tan rápido! —dijo Chuck—. Os costará un dólar a cada una.

10

Así pues le pagamos con el dinero que la tía María nos había dado, y después lo miramos atentamente. Sacó una nuez de un bolsillo de sus vaqueros y un cascanueces del otro bolsillo. Después abrió la cáscara de la nuez y sacó la semilla.

15

—¡Veis! —dijo levantándola—. ¡Nadie ha visto esto antes!

Kathy y yo nos miramos. Teníamos que admitir que nadie había visto la semilla de la nuez antes que nosotras.

20

Después se la metió en la boca de repente y se la tragó.  
Kathy y yo nos miramos de nuevo y tuvimos que admitir que *nadie* volvería a ver esa semilla otra vez.

No le dijimos nada a Chuck. Sólo nos fuimos a la cama.  
5 Pero él nos llamó:

—¡Tienes que admitir, Kathy, que ha sido una experiencia única en tu vida!

— ¡Una nuez! —fue todo lo que dijo ella.

—¡Kathy, sólo fue un dólar! Lo que nosotras hemos visto  
10 ha sido algo que nadie había visto antes y que nadie volverá a ver otra vez —dije yo.

## EPISODIO 2

15

Todos los días tenemos tiempo de reposo. La señorita Tripp baja las persianas y apaga las luces. Nos tumbamos en las colchonetas. Podemos hablar bajo, pero sin molestar.

La señorita Tripp se pone los dedos sobre los labios, de  
20 esta manera, y dice:

—¡Bien, ahora todo el mundo a reposar, shhh!

Ricardo y Steve se están haciendo cosquillas y siguen riéndose. La señorita Tripp los mira y lo dejan.

Henry se saca el dedo gordo de la boca y dice:

25 —¿Señorita Tripp, podrías contarnos un cuento, por favor?

—Tranquilo Henry, tú no necesitas un cuento —dice la señorita Tripp riéndose.

30 —¡Claro que sí! —dice Henry—. ¡De verdad que lo necesito!

Vuelve a meterse el dedo en la boca. Se lo volverá a sacar cuando acabe el tiempo de reposo. Henry se queda tranquilo.

—Señorita Tripp —dice John—, anoche vi la Luna y una estrella juntas; estaban absolutamente solas en el cielo. 5

—Yo también lo vi —dice Diana—. La Luna era sólo un pequeño punto plateado.

—¿Señorita Tripp, sabes alguna canción sobre estrellas? —dice Henry.

La señorita Tripp esboza algo así como una sonrisa. Nos ponemos a su alrededor y tiramos de ella diciendo: «¡Cántala! ¡Cántala!» Entonces canta: 10

Din, don, din, don, dan,  
las estrellas brillarán 15  
din, don, din, don, dan,  
y a los niños velarán.  
Cierra los ojos  
y duérmete ya  
porque la noche 20  
muy pronto vendrá,  
din, don, din, don, dan,  
las estrellas brillarán.

Estoy sentada junto a la señorita Tripp mientras canta y cuando acaba, pongo mi cabeza sobre su rodilla. 25

Sofía y Diana se miran y sonríen. ¡Es tan estupendo cuando tus amigas son amigas!

—¡La Luna es una estrella, por eso también brilla!  
—dice Linda mientras se frota la nariz. 30

—¡No, no, la Luna no es una estrella! ¡El Sol es una estrella, pero la Luna no! —dice Diana inmediatamente.

Ninguno dice nada más hasta que acaba el tiempo de reposo.

5

### EPISODIO 3

—¿Señorita Tripp, no vamos a seguir con el concurso?  
10 Yo quiero salir en la tele —dice Seth.

—De acuerdo, Seth. ¿Puedes hacer una oración con la palabra *distinción*?

Seth piensa durante un instante y después niega con la cabeza.

15 —Bien, ¿puedes hacer una oración usando la palabra *distinguir*?

—El bombero usa agua para distinguir el fuego —dice Seth.

20 Durante unos cuantos minutos la señorita Tripp y Seth hablan entre ellos. Quizá ella le esté diciendo cómo será cuando salga en la televisión.

—Señorita Tripp, distinciones son cuando dices *no es* o *no son* —dice Henry.

25 La señorita Tripp escribe en la pizarra, “no es” y “no son”. Después le pide a Henry ejemplos.

—La Luna *no es* una estrella. Y las lunas *no son* estrellas —dice Henry.

—Muy bien, Henry. ¿Alguien más? —dice la señorita Tripp.

30 —Puedes hacer una distinción con la palabra *ningún*

—dice Diana—. Por ejemplo, podrías decir: «Ninguna luna es una estrella.»

La señorita Tripp escribe en la pizarra lo que ha dicho Diana.

—¿Qué tal «las lunas son diferentes de las estrellas»? 5

—dice John.

La señorita Tripp pone también la frase de John en la pizarra.

—¿Alguna más? —pregunta.

Nadie dice nada. 10

—Lo hemos hecho muy bien. Hemos encontrado cuatro formas diferentes de hacer distinciones —dice Diana.

—*Hemos distinguido* cuatro formas diferentes de hacer distinciones —dice Sofía. 15

Una vez más trato de pensar en la palabra apropiada para Sofía. «Diana es inteligente, pero Sofía es...», me digo a mí misma. No funciona. *¿Qué es lo que ella es?* Pienso en su largo pelo negro y en sus ojos violetas, pero no sirve de mucho. ¡Es sólo que no doy con la palabra exacta! 20

#### EPISODIO 4

25

Con la punta del lapicero hago una pequeña marca en un trozo de papel. Justo un punto.

Si muevo el punto, se forma una línea. «¡Oh, un punto en movimiento forma una línea!», me digo a mí misma. 30

Después levanto el trozo de papel y me lo acerco a los ojos. «¿Qué forma una línea cuando se mueve?» me pregunto.

5 —¿Elfie, no es el señor Sprockett *algo*? —me dice Cindy.

—Claro que sí —digo.

—¡Es tan *alto*! —dice Cindy—. ¿Cómo te explicas que sea tan alto?

10 —Supongo que porque su cabeza está muy lejos de sus pies —contesto.

Cindy se limita a mirarme fijamente.

—¿Elfie, cuántas patas tiene un perro? —me dice Seth.

—Cuatro —le digo.

15 —No, tiene ocho —dice Seth—. Dos a la izquierda, dos a la derecha, dos delanteras y dos traseras. Súmalas tú misma, Elfie. Dos y dos y dos y dos hacen ocho.

Las sumo mentalmente. Hacen ocho. «¿Pero cómo es posible? —me pregunto—. Aparentemente sólo tiene cuatro.»

20

## EPISODIO 5

Es el final de la jornada.

25 —Linda quiere decirnos algo —dice la señorita Tripp.

¿Qué ocurrirá? Nos quedamos muy callados.

—Tengo que irme a otro colegio —dice Linda—. No en seguida, pero pronto.

—¡Oh! ¡Oh, no! —decimos.

30 —Te echaremos de menos, Linda —dice Sofía.

Me digo a mí misma: «Yo también la echaré de menos. Y sólo mirando su cara sé que ella también nos echará de menos. Pero supongamos que fuera yo la que se marchara, ¿se acordaría alguien de mí? Si yo me fuera, no sería muy diferente a perder una gota de leche de un cartón de leche. ¡Ni siquiera notarían que me había ido!» 5

Me gustaría ir junto a Linda y abrazarla, pero no lo hago.

Por la noche, antes de ir a la cama, lloró un poco, pero no sé por qué. 10



## Capítulo VI

### EPISODIO 1

**E**STA mañana la señorita Tripp nos dijo que íbamos a representar una obra para la Asociación de Padres y Madres. Cuando repartió los papeles estaba segura de que no conseguiría ninguno.

5

—¡Y ahora, Elfie, un papel para ti! —dijo entonces.

—¡Yupiii! ¡Actúo! ¡Guau! ¡Bien! ¡Estupendo! ¡Actúo en la obra! —me dije.

—Tú serás la puerta —dijo.

10

Antes de que pudiera decir una sola palabra, Seth dijo:

—Señorita Tripp, ¿puedo dar un portazo?

Eso es lo que me faltaba.

Colegio... ¡aggg!

15

### EPISODIO 2

A la hora de comer me senté sola en una esquina dando la espalda a todo el mundo para que no vieran mis

20

lágrimas cayendo sobre mi sándwich de ensalada de pollo.

Cuando llegué a casa, después del colegio, todo estaba tranquilo y agradable. Me senté en mi silla, abracé a mi cocodrilo de trapo y me balanceé.

5

«¡Elfie —me dije—, tienes un serio problema! ¡Será mejor que pienses algo! ¿Vas a quedarte en ese viejo colegio o vas a ir a uno diferente?»

Me balanceé un rato y después dije: «¡Elfie, será mejor que te hagas preguntas más *difíciles!*» De modo que eso hice. Por lo menos lo intenté. También traté de contestarlas. Estas son las preguntas que me hice y mis respuestas:

10

—¿Cómo te sientes?

—¡Fatal! No sé a dónde pertenezco.

—¿Qué vas a hacer ahora mismo?

15

—¿Ahora mismo? Nada. Quizás sólo sentarme y pensar. Sólo sentarme aquí y balancearme y pensar y preguntarme sobre mí y el colegio.

—¿De qué te sientes segura?

—De no mucho.

20

—Especialmente, ¿de qué no estás segura?

—De que ese colegio sea el apropiado para mí.

—¿En qué te fijas mientras estás en clase?

—En el dibujo del lagarto medio dormido que la señorita Tripp ha puesto encima de la pizarra. En los ojos violeta de Sofía. En lo justa que es *normalmente* la señorita Tripp. En la manera tan ruidosa en que Linda se sorbe los mocos. En el olor de la pizarra después de limpiarla. En que yo no digo nada en clase. En que los otros chicos siempre tienen razón y yo siempre estoy equivocada. En

25

30

lo brillante que es Diana y lo oscura que parece al lado de  
Cindy. En los inclinados rayos del sol al atardecer. En la  
forma en que Bruce chincha a todo el que se sienta a su  
lado. En el ruido que hacen todos en el recreo. En la tran-  
5      quilidad que hay durante el tiempo de reposo, con Henry  
chupándose el dedo gordo y abrazando su manta. En  
cómo nos vestimos todos para salir al final del día. En  
cómo salimos del colegio llevando las construcciones de  
papel que hemos hecho. En lo desagradable que puede  
10     ser Seth algunas veces. En cómo la mitad del tiempo que  
estoy en el colegio pienso en casa, y la mitad del tiempo  
que estoy en casa pienso en el colegio.

—¿Cuando estás en el colegio, qué preguntas te haces a  
ti misma con más frecuencia?

15     —*¿Por qué estoy aquí? y ¿es éste el lugar donde yo  
debo estar?*

—¿Qué quieres de verdad, de verdad?

—Afrontémoslo. No soy nadie. ¡Para lo único que  
sirvo es para hacer de puerta! ¡Quiero ser tratada como  
20     una persona!

—¿Eso es todo?

—*¡No, eso no es todo! ¡Quiero ser alguien! No cual-  
quier cosa, no una persona cualquiera, sino alguien!*

25     Fue entonces cuando Chuck entró corriendo y  
preguntó si podía coger prestadas mis pinturas. Ni  
siquiera esperó a que le contestara. Las cogió y salió  
corriendo.

30     ¡Hermanos! ¡Todos son iguales! Por lo menos el  
mío.

### EPISODIO 3

Ayer llovió. Hoy hay charcos.  
En el patio, Seth me gritó:  
—¡Eh, Elfie! ¿Llevas zapatos nuevos? 5  
—Sí —dije.  
—¿Calan? —me preguntó.  
—¿Cómo quieres que lo sepa? —contesté.  
—Metiéndote en un charco —dijo.  
Me metí en un charco 10  
—Sí —le dije—. Calan.  
Él se volvió y les dijo a los otros chicos:  
—¡Elfie lleva zapatos nuevos y calan! ¡Elfie lleva zapatos  
nuevos y calan!  
¿Cómo me pueden pasar siempre este tipo de cosas? 15  
Sólo conozco una forma de sentirme mejor. Pienso  
en el señor Blurp. Tiene unos preciosos ojos verdes y  
unas largas orejas blancas y una pequeña cola negra.  
Rápido, dejadme inventar una zanahoria para darle de  
comer. ¡Ah, allí estás, señor Blurp! ¿No está buena? 20

## Capítulo VII

### EPISODIO 1

**E**S TIEMPO de reposo. Todo el mundo está tumbado en el suelo excepto yo. Yo me he quedado sentada, hecha un ovillo.

5 Estoy empezando a dormirme. Mis pensamientos van a la deriva fuera de la clase.

Pienso en un estudio de televisión. Estoy sentada enfrente de Sofía, ¡y adivina qué! ¡Estamos en el aire!

Y lo que es más, ¡estoy haciéndole preguntas a Sofía! ¡Estoy *entrevistándola*! ¿Puedes imaginártelo?

10 —Sofía, ¿por qué vas al colegio? —le pregunto.

—¿Tú qué crees? —pregunta ella.

—Eso no es justo, Sofía —digo—. Se supone que yo *hago* las preguntas y que tú las *contestas*.

15 —De acuerdo —dice Sofía—. Te diré por qué *creemos* que vamos al colegio. Vamos porque creemos que el colegio es el único lugar al que podemos ir para recibir una educación.

—Oh, pero eso es *verdad*, ¿no? —digo.

Sofía hace una mueca.

20 —Yo quiero saber qué sentido tienen las cosas, y me

figuro que me educó en cualquier lugar en el que pueda descubrir el sentido de las cosas, no sólo en el colegio —dice.

Alguien me da una palmadita en el hombro y me susurra: «Elfie, el tiempo de reposo ha terminado.» Es la señorita Tripp. ¡Justo cuando Sofía iba a decirme por qué vamos al colegio! Oh, ¿por qué no habrá podido dejarme reposar sólo un poquito más? 5

Entonces me digo a mí misma: «¡Es lo mismo, ha sido un sueño precioso! ¡Eso es lo que yo quiero, ser amiga de Sofía y hablar con ella!» Y luego añado: «Y si eso pasa en la televisión, justo cuando estamos delante de todo el mundo, ¿a quién le importa?» 10

## EPISODIO 2 15

—Veamos, ¿tenéis preparadas vuestras distinciones? —dice la señorita Tripp.

Algunos decimos que sí, otros dicen que no y otros no dicen nada. 20

Linda es la primera que levanta la mano y a la que preguntan.

—Las chuletas de cordero no son chuletas de cerdo —dice. 25

Me parece que cuando ella hace una oración con su distinción, todos los demás deciden hacer lo mismo.

La señorita Tripp escribe las oraciones en la pizarra, con los nombres detrás de cada una. Así:

«El colegio no es una casa.» (Bruce) 30

- «Las ballenas azules y las ballenas grises no son iguales.» (Steve)
- «Si no hay noticias, buenas noticias.» (Paquita)
- «Los números pares son diferentes de los números  
5 impares, pero yo no sé cómo distinguirlos.» (Ricardo)
- «Las personas no son cosas.» (Valerie)
- «Contar no es lo mismo que medir.» (Henry)
- «Los caballitos de mar no son caballos.» (Cindy)
- «Cambiar no significa ser mejor; crecer sí.» (John)
- 10 «El Gato con botas no es La Ratita presumida.» (Seth)
- «Yo no soy Ricardo.» (Tomás)
- «Las cosas no son siempre lo que parecen.» (Diana)
- «Mi madre no puede ser mi padre.» (Sofía)
- 15 Justo cuando la señorita Tripp termina de escribir la oración de Sofía, el señor Sprockett entra sin llamar. Va de puntillas hasta el final de la clase y se sienta en una silla vacía. La silla hace “C-R-A-C-K” y el señor Sprockett se levanta rápidamente. Todos nos volvemos y le miramos.
- 20 —Señorita Tripp, Elfie no ha dicho ninguna oración —dice Seth.  
Podría matarlo.  
—¿Tienes una oración, Elfie? —me pregunta la señorita Tripp.
- 25 Digo que no con la cabeza.  
El señor Sprockett va a la pizarra y pone una gran estrella detrás de los nombres de Seth, Valerie y Henry. Después dice:  
—Los ganadores, Seth, Henry y Valerie, irán al programa de televisión.
- 30

Seth ve que tengo lágrimas en los ojos. No puede dejar de intentar poner las cosas peor.

—No puedes ganar un concurso si no te presentas, Elfie —dice.

¡Es tan listo! ¡Algún día *le* ajustaré las cuentas, sólo espera y verás! 5

Después oí por casualidad a Diana decirse a sí misma: «¿Qué es lo que hace que sus frases sean mejores?»

10

### EPISODIO 3

Está bien, ya puedo olvidarme del programa de televisión. ¿Qué puedo esperar? ¿La obra para la Asociación de Padres y Madres donde haré de puerta? ¡Jo, tío!

15

¿Y qué voy a elegir, quedarme en este colegio o ir a otro? Creo que papá y mamá quieren que vaya a otro colegio. Pero eso significaría dejar a Sofía y a Diana y a la señorita Tripp y a todos los demás.

Sin embargo, si me quedo, sé que pasará: ¡no pasaré el primer curso igual que casi no me dejan pasar en Infantil!

20

¡Oh!, ¿qué debo hacer?

### EPISODIO 4

25

Algunas cosas van mejor, otras van peor.

Como ayer por la tarde, cuando estaba saliendo del colegio y Seth se acercó y me preguntó:

—Eh, Elfie, ¿quieres a tu padre? 30



—Claro —dije

Entonces gritó a todo el mundo:

— ¡Eh, mirar! ¡Aquí hay una chica que dice que está enamorada de su padre!

5        Eso estuvo bastante mal. Esta tarde me arrinconó de nuevo.

—¿Quieres a tu padre, Elfie? —quiso saber.

—No —dije.

10        «Seguro que le he dejado cortado!», me dije a mí misma.

—¡Oh, voy a decirle a tu padre que has dicho que no lo quieres!

Me gustaría arrastrarme debajo del porche y quedarme allí durante una semana.

## Capítulo VIII

### EPISODIO 1

**D**IANA, Sofía y yo vamos juntas andando hacia el colegio. ¡Me siento tan feliz cuando estoy con ellas! ¡Soy muy afortunada por tenerlas como amigas!

Diana y Sofía van de la mano. Es estupendo cuando tus amigas son amigas. Ya sé que dije eso antes, ¡pero es que sigo pensándolo! Es otro de mis secretos, pero no es muy importante. 5

10

### EPISODIO 2

Más tarde, por la mañana, cuando ya nos hemos sentado y callado, la señorita Tripp nos dice:

—¿Cómo llamaríamos a una oración que dice que una cosa *no es otra cosa*? 15

—¡UNA DISTINCIÓN! —contestamos todos a la vez.

—¿Y cómo llamaríamos a una oración que dice que algunas cosas *no son otras cosas*?

—¡UNA DISTINCIÓN! —gritamos todos. 20

—¿Y si una oración empieza con la palabra *no*, cómo se llama? —pregunta la señorita Tripp.

—¡UNA DISTINCIÓN! —decimos todos juntos.

—¿Y si decimos que algo es *diferente* de otra cosa, cómo se llama? —dice la señorita Tripp.

5 —¡UNA DISTINCIÓN! —decimos otra vez.

—¡Muy bien! —dice la señorita Tripp.

Valerie levanta la mano y dice:

—Señorita Tripp, seguimos hablando de que algunas cosas *no son* otras cosas, pero ¿por qué no hablamos nunca de que algunas cosas *son* otras cosas?

10 —Esa es una buena pregunta, Valerie —dice la señorita Tripp—. ¿Hay alguien que pueda ayudar a Valerie?

Seth baja la mano y dice:

15 —Decimos *son* cuando las cosas son iguales. Como cuando digo «los muchachos son niños», porque la palabra “muchachos” y la palabra “niños” significan lo mismo.

Vuelve a levantar la mano.

Henry se enrolla la manta alrededor del cuello y dice:

20 —Decimos *son* cuando las cosas pertenecen a un grupo. Como si dijera: «Todos nosotros somos de primer curso.» Quiero decir que pertenecemos a la clase de primero.

—¿Qué pasa con la señorita Tripp? —dice Bruce, pero

25 Henry no contesta.

—Decimos *son* cuando alguna cosa *pertenece* a alguna otra, como cuando digo: «Estas canicas son mías», porque las canicas me pertenecen. Y también, «los limones son amarillos», porque el color amarillo pertenece al

30 limón —dice John.

—John, no estoy segura de que tengas razón —dice Sofía.

—Pues demuestra que estoy equivocado —es todo lo que dice John.

Sofía continúa:

5

—Tal como tú lo dices, las canicas son de tu *propiedad* y el amarillo es una propiedad del limón. Pero yo lo veo de otra manera. Cuando yo digo: «Los limones son amarillos», quiero decir que los limones son *ejemplos* de cosas amarillas.

10

—Eso es cierto, John —dice Diana— mira, es como si yo digo «Henry y Linda son estudiantes», lo que realmente quiero decir es que Henry y Linda son *ejemplos* de estudiantes.

—Y la señorita Tripp es un *ejemplo* de profesora —dice Linda.

15

La señorita Tripp no dice nada. Sólo escribe en la pizarra lo que hemos dicho, y todos lo miramos durante un rato.

20

### EPISODIO 3

Ahora estoy en casa, en mi mecedora.

«Hoy aprendí mucho —me digo a mí misma— ya sé lo que quiero decir cuando uso las palabras: *es* y *son*.

25

Entonces la oración aparece de pronto en mi mente: «Seth es una rata.»

Me digo a mí misma: «¿Cómo es posible? Seth no es un miembro del grupo de las ratas. Y sin embargo, es

30

una rata, porque siempre tengo miedo de que se arrastre hacia mí sigilosamente y me muerda.»

Me pregunto si esta no es una forma más de utilizar las palabras *es* y *son*.

5       Sigo balanceándome y empiezo a soñar despierta. Sueño un mundo donde casi todas las personas son ratas. Sueño que estoy otra vez en la clase. Hay dos ratas mirando. Oigo a la primera rata decir:

—¡Mira, no son ratas! ¡Son personas!

10       Y la segunda rata dice:

—¡Es verdad, todos menos Seth!

Supongo que los de una misma especie se reconocen entre sí.

15

#### EPISODIO 4

—¡Diana, no puedo recordar tu distinción! —digo.

—Las cosas no son siempre lo que parecen —dice

20       Diana.

—¡Oh, sí! Ahora recuerdo. Pero Diana, muchas cosas son exactamente lo que parecen —digo.

—¿Como qué? —pregunta Diana.

25       —¡Como el Sol! —digo—. Le vemos salir por la mañana y ponerse por la tarde, y realmente ocurre de la manera en que nosotros vemos que ocurre.

—¿De veras? —pregunta Diana.

Saca sus pinturas y empieza a dibujar.

30       Algunas veces me pregunto si Diana es tan inteligente como parece. Todo el mundo ve al Sol cruzar el

cielo. Todo el mundo *sabe* que es así. Jo, ¿no sabe ella que *ver es creer*?

## EPISODIO 5

5

La silla de Linda ha estado vacía todo el día. Me pregunto si estará en su nuevo colegio y si será feliz allí. Recuerdo lo enfadada que se ponía cuando Seth le tiraba de las trenzas. Recuerdo lo orgullosa que estaba de los dibujos que hacía con los dedos. 10

La echo de menos.

## Capítulo IX

### EPISODIO 1

**E**STA mañana un autobús escolar chocó con un coche. Algunos niños salieron despedidos de sus asientos, pero nadie sufrió heridas de consideración.

5 —Doy gracias por no haber ido en ese autobús —dice Steve.

—Yo también —dice Ricardo—. Deberíamos decir por qué estamos agradecidos.

10 —Yo doy gracias por tener siempre comida en casa —dice Tomás.

—Yo doy gracias por tener una cama agradable y calentita —dice Bruce.

—Yo por ser tan inteligente —dice Seth.

15 Sofía mira al suelo. Después pregunta:

—¿Está bien que estemos aquí diciendo lo bien alimentados que estamos, cuando hay niños que vienen al colegio con hambre?

20 —¿Y cuando hay niños que son maltratados? —dice Diana.

—¿Y niños que necesitan operaciones que sus familias no pueden pagar? —dice John.

—¿Y niños a los que hacen sentirse avergonzados sin motivo? —dice Henry.

¡Cómo desearía haber sido yo la que hubiera dicho lo que dijo Henry! 5

## EPISODIO 2

10

—Hay un encuentro con los padres en el otro colegio, Elfie —dice mi padre—. ¿Te gustaría ir a visitarlo y ver cómo es?

Pienso para mí misma: «No voy a pasar este año. Seguro que repetiré. Seth es una rata. Y Diana y Sofía se gustan más entre ellas de lo que yo les gusto.» 15

Por eso le digo a mi padre:

—De acuerdo. Seguro que puedo.

¿Qué más da? Un colegio diferente no será mucho mejor. Soy exactamente lo que siempre me llama Chuck: ¡una pequeña estúpida!, ¡que sólo sirve para hacer de puerta! 20

## EPISODIO 3

25

Eso fue ayer. Esta mañana, el señor Sprockett entra en clase. No llama. Va todo de azul. Estamos tan quietos como ratones.

—¡Buenos días niños y niñas! —dice el señor Sprockett.

—¡Buenos días, señor Sprockett! —decimos todos. 30



—La señorita Tripp me ha dicho que habéis hecho oraciones con *es* y *son*. ¡Eso está muy bien! Estoy orgulloso de vosotros —dice.

5 No decimos nada. Yo estoy pensando: «Bien, esas son las buenas noticias, y ahora ¿cuáles son las malas?»

El señor Sprockett dice:

—Usamos *es* y *son* para establecer relaciones, igual que usamos *no es* y *no son* y *no* para hacer distinciones.

10 —Es cierto, señor Sprockett. Lo descubrimos ayer —dice Seth.

—Bien —dice el señor Sprockett—. Ahora os diré una cosa. Podemos celebrar otro concurso. Ésta vez los ganadores serán aquellos que hagan las mejores oraciones usando *es* y *son*.

15 —¿Y los ganadores irán a la televisión? —pregunta Diana.

—Naturalmente —contesta el señor Sprockett.

—¡Bien, *de acuerdo!* —dice Diana.

20 Oigo el débil eco de las palabras de Diana en mi cabeza: «¡Bien, *de acuerdo!*»

#### EPISODIO 4

25 La señorita Tripp me lleva aparte.

—Elfie —dice—, quiero hablar contigo sobre tu papel en la obra para la Asociación de Padres y Madres.

—Sí, la puerta —digo.

30 —Exacto, la puerta —dice—. Pero es importante en la obra. Si cualquiera intenta mirar por el agujero de la

cerradura, la puerta se abrirá de repente. Si alguien que no debe trata de entrar en la habitación, la puerta se cerrará con fuerza. ¡Es una puerta divertida!

Entonces no seré sólo una puerta cualquiera. ¡Seré una puerta *divertida*! ¡Me gusta la idea! Quién sabe, quizás acapare la atención de todos. ¡Al menos es lo que *intentaré*!

## EPISODIO 5

El señor Sprockett entra. Cuando anda es como si diera botes.

—¿No es una mañana preciosa, chicos y chicas? —dice.

Apenas contestamos. Me parece que estamos demasiado dormidos para notar que clase de día hace.

—¿Tenéis listas vuestras oraciones con *es* y *son*? —dice el señor Sprockett.

Bruce murmura algo, pero no puedo decir qué. No ha sido muy agradable. Los demás movemos la cabeza afirmativamente.

¿Por qué estoy moviendo la cabeza? No tengo preparada ninguna oración. Pero ésta vez voy a intentarlo.

Sin embargo, ¿qué puedo decir? Pienso en la casa donde vivo. Pienso en el jardín de atrás. Pienso en el sauce y en el arbusto de lilas. ¡El arbusto de lilas! ¡Cuándo florece tiene unas flores moradas tan bonitas! ¡Y esas ramas tan oscuras!

No queda tiempo para pensar. La señorita Tripp ya está empezando a escribir en la pizarra. Esto es lo que escribió:

«Los críos son niños.» (Seth)  
 «El césped es verde.» (Ricardo)  
 «Los favores son buenas acciones.» (Sofía)  
 «Los elefantes son animales.» (Henry)  
 5 «Yo soy una persona.» (Diana)  
 —Ella ha usado la palabra soy. Sólo podía ser *es* o *son*  
 —dice Seth.  
 —No, *soy* está bien —dice el señor Sprockett—. Siga  
 escribiendo señorita Tripp.  
 10 La señorita Tripp no dice nada pero esboza una  
 pequeña sonrisa. Escribe:  
 «Las pompas de jabón son bolas de aire.» (Tomás)  
 «Los gatitos son gatos jóvenes.» (Paquita)  
 «Las películas de extraterrestres son estupendas.»  
 15 (Bruce)  
 «Las películas son lo mismo que fotos en movimiento.»  
 (Cindy)  
 «Mi cabeza es parte de mi cuerpo.» (John)  
 «Los bebés son niños o niñas.» (Valerie)  
 20 La señorita Tripp se da la vuelta, me mira y dice:  
 —¿Y tú qué, Elfie? ¿Tienes una oración con *es* o *son*  
 para decirla?  
 Mi cara está ardiendo. Desearía salir corriendo y  
 esconderme. Finalmente, trago saliva y digo, apenas lo  
 bastante alto para que todos lo oigan:  
 25 —Sí.  
 —¿Podrías decirnos cuál es? —pregunta la señorita  
 Tripp.  
 Las palabras no me salen demasiado bien, pero final-  
 30 mente me las arreglo para decir:

—Alguien que conozco es una rama de lila.

La clase está en silencio mientras la señorita Tripp escribe mi frase en la pizarra.

Me digo a mí misma: «¡Podrías haberte quedado muda! ¡Mira la frase! ¡No tiene ningún sentido! ¡Todo el mundo se está riendo de ti pero son demasiado buenos para demostrarlo!» 5

—¿Señor Sprockett, ahora puede decirnos quién ha ganado? —dice Seth.

El señor Sprockett termina de escribir nuestras frases en una hoja de papel. Dobla la hoja y se la mete en un bolsillo. Después dice: 10

—No, todavía no. Tengo que estudiarlas más despacio. Quiero pensarlo.

Va hacia la puerta, entonces se da la vuelta y nos dice: 15

—Os diré quienes son los ganadores dentro de unos días.

Después de eso, se va.

¿Unos días? ¿Cómo podemos esperar unos días?

¿Pero por qué estoy preocupada? ¡Sé que no he ganado! 20

Haría mejor en pensar en el señor Blurp. Es completamente blanco, con unos enormes ojos rosas. ¡En qué conejo tan enorme se está convirtiendo! ¡Es tan grande como la mesa de la señorita Tripp! ¡Está llenando la habitación! ¡Guau, tenemos que apretujarnos contra las esquinas para hacer sitio al señor Blurp! ¡Tendría que hacer algo con él! ¡Rápido! Oh, ahora está bien, se está haciendo más pequeño otra vez. ¡Chico, faltó poco para que se armara! 25 30

## Capítulo X

### EPISODIO 1

**A**YER por la tarde fuimos al otro colegio papá, mamá, Kathy y yo. Kathy dijo que quería venir y «ver mi nuevo colegio.»

5 Primero fuimos a una habitación que estaba llena de gente mayor. Todo el mundo estaba de pie bebiendo café. ¡Café, puaf!

Después visitamos algunas clases. Las únicas que a mí me interesaban eran las de primero y segundo.

10 En primero había un profesor. Nos enseñó los dibujos que los niños habían hecho y los poemas y cuentos que habían escrito. No leímos los poemas ni las historias. De todas formas, el profesor estuvo hablando todo el tiempo que estuvimos allí.

15 En la clase de segundo había una profesora. Nos enseñó la pecera, la caja de arena y los adornos de las ventanas, pero no habló mucho.

Papá y mamá hicieron a los dos profesores todo tipo de preguntas. Yo no escuché. Me dediqué a imaginar cómo sería ir a ese colegio.

20 Después, cuando volvíamos a casa, papá dijo:

—Bien, Elfie, ¿qué piensas? ¿Te gustó? ¿Te gustaría ir a un colegio como ése?

—No lo sé, me gustaría pensarlo —dije.

Veis, aprendí eso del señor Sprockett.

5

## EPISODIO 2

Algunos de nosotros estamos jugando con construcciones, otros están leyendo libros con dibujos, otros están pintando con los dedos y algunos están perdiendo el tiempo con los títeres. 10

—Elfie, he comprado un libro para que lo veas —dice la señorita Tripp—. Es sobre puertas. Puertas correderas, puertas plegables y puertas giratorias, e incluso unas que se llaman “puertas holandesas”, con una parte superior y una parte inferior. Ves, podrías ser muchas puertas diferentes. 15

—¿Podría ser todas? —pregunto.

—Eso tienes que decidirlo tú —dice la señorita Tripp. 20

## EPISODIO 3

Bruce y Ricardo están de pie con las espaldas juntas. 25

—Elfie, ¿quién es más alto, Ricardo o yo?

Los miro un instante y después digo:

—No podría decirlo. Poned un libro sobre vuestras cabezas. 30

Se colocan un libro sobre la cabeza.

—Bueno, ahora puedo decirlo. Ricardo es más alto —digo.

—Pues vaya —dice Bruce.

5 —«Ricardo es más alto que Bruce», es una oración con es —le digo a Valerie.

Valerie termina de atarse el zapato y dice:

—Sí, pero no es como las otras oraciones con es. Es una..., es una...

10 La señorita Tripp que ha estado escuchando, dice:

—Es una comparación.

—¿Podemos hacer algunas, señorita Tripp? —dice Valerie.

15 La señorita Tripp dice que sí. Le dice al resto de la clase que hagan oraciones como la que yo le he dicho a Valerie. Las escribe en la pizarra, así:

«Las gominolas son más dulces que la pasta de dientes.»  
(Steve)

«Los osos son más grandes que los perros.» (Henry)

20 «Las chicas son tan inteligentes como los chicos.» (Valerie)

«Los perros son más pequeños que los osos.» (Seth)

«Las hojas son partes de los árboles.» (Cindy)

«Las motos son menos pesadas que los coches.» (Bruce)

«Nada es mejor que ser feliz.» (Diana)

25 «Las arañas son más desagradables que las moscas.»  
(Paquita)

«El Sol es del mismo tamaño que la Luna.» (Tomás)

«Escribir es más pesado que leer.» (Sofía)

«Mañana está mas cerca que ayer.» (John)

30 «Algo es mejor que nada.» (Ricardo)

- La señorita Tripp mira lo que está escribiendo y dice:
- ¿Os gustaría hablar de las oraciones?
- Sí me gustaría —dice Paquita—. Mirad las oraciones de Valerie y Tomás, ¿son comparaciones? Dicen que algo *es igual a* algo. 5
- Es cierto, pero también son comparaciones —dice la señorita Tripp.
- Pero la oración de Tomás, ino *es verdadera!* ¡El Sol es más grande que la Luna! —dice Bruce.
- ¿Quién ha dicho que nuestras oraciones tuvieran que ser verdaderas? —dice Tomás. 10
- Además —dice Diana—, el Sol y la Luna parecen del mismo tamaño.
- Señorita Tripp, ¿qué le parece la oración de Cindy? ¿Es una comparación? ¡A mí no me lo parece! —dice Henry. 15
- Tienes razón, la oración de Cindy no es una comparación —dice la señorita Tripp.
- ¿Entonces qué es? —quiere saber Cindy.
- Bien —dice la señorita Tripp, mirando como si no supiera por dónde empezar—. Mira, las comparaciones son una clase de *relación*. Pero las comparaciones no son la *única* clase de relación. Hay otras muchas. Lo que dice Cindy «*son partes de*», no es una comparación, es una parte de un todo. 25
- Señorita Tripp, ¿algún día podemos hablar más sobre otras clases de relaciones? —pregunta Diana.
- ¿Oh? Pensé que podríamos volver a las oraciones con *es y son* —dice la señorita Tripp.
- ¡Bah, eso son niñerías! —dice Seth. 30



#### EPISODIO 4

5 Balancearme me hace pensar. No, no es correcto. Siempre pienso. Lo que quiero decir es que balancearme me hace pensar *mejor*.

Es un milagro que aún no me hayan llevado al otro colegio. Supongo que están esperando a que me decida. Pero aún no estoy preparada para decidir.

10 Si papá me dice: «Elfie, el colegio nuevo es mejor que el que tienes ahora», yo le diré: «¡Papá, acabas de hacer una comparación!»

#### EPISODIO 5

15 —Señorita Tripp, ¿podemos medir diferencias? —pregunta Diana.

20 —Naturalmente —dice la señorita Tripp—. Coge esa hoja de papel de tu mesa. Puedes medir el ancho y puedes medir el largo. Lo medirías con una regla.

—No me había dado cuenta de que las diferencias podían medirse —le digo a Sofía.

—Bueno, algunas sí —dice.

25 —Oh, estoy segura de que *todo* se puede medir —le digo.

—¿Cómo vas a medir la diferencia entre un centímetro y un minuto? —es todo lo que Sofía dice.

30 Apuesto a que podría hacerlo. Estoy segura de que lo único que hace falta es algún tipo de regla especial.

## Capítulo XI

### EPISODIO 1

**S** EÑORITA Tripp, ¿cuándo va a ser el programa de televisión? —dice Valerie.

—El 14 de febrero, por la tarde —dice la señorita Tripp.

—¿Y cuándo es la obra para la Asociación de Padres y Madres? —pregunta Henry. 5

—El 14 de febrero, por la mañana —dice la señorita Tripp.

—¡El mismo día! —decimos todos.

—Sí, el mismo día, pero a diferentes horas —dice la señorita Tripp. 10

Seth está mirando el mes de febrero en el calendario. De pronto, dice:

—¡Señorita Tripp! ¡El 14 de febrero es el Día de San Valentín! 15

Me pregunto cómo podrán ocurrir las tres cosas en el mismo día. De alguna manera, no parece posible. ¡Es demasiado para un solo día!

¡Encima, el 14 de febrero está a la vuelta de la esquina! 20

## EPISODIO 2

Después de la cena trato de marcharme de la mesa, pero mamá dice:

5

—Un minuto, Elfie.

Me siento de nuevo. Me imagino lo que va a ocurrir.

—¿Has pensado en el cambio de colegio, Elfie? —pregunta papá.

—Sí —digo.

10

—¿Y qué has decidido? —pregunta mamá.

—No he decidido. Necesito un poco más de tiempo —digo.

—¿Hasta cuándo? —pregunta papá.

15

¿Hasta cuándo? No tengo ni idea. Sólo hay una fecha en mi mente, por eso digo en voz alta:

—¡El 14 de febrero!

—De acuerdo, el 14 de febrero. ¡Pero no más tarde! —dice papá.

20

Cuando me cruzo con Chuck en el pasillo, me dice:

—¿Poniendo tu vida en orden, Elfie?

¡Me pregunto qué quiso decir con *eso*!

## EPISODIO 3

25

Mamá está cosiendo un botón de su jersey y yo estoy mirando. Pero estoy pensando en otras cosas.

De repente digo: «Sofía». Me sale de forma inesperada.

30

—¿Qué dijiste, cariño? —pregunta mamá.

—Nada —le digo, pero sé perfectamente lo que he dicho.

EPISODIO 4

5

¡Toc, toc, toc! ¡Es esa llamada! ¡Es él! ¡Es el señor Sprockett!

Lleva puesto un traje verde con una corbata blanca. ¡Y una flor en el ojal!

10

Por supuesto, Seth levanta la mano.

—¿Nos va a decir los ganadores del segundo concurso? —pregunta.

—Bien, no exactamente —dice el señor Sprockett.

—¡Mmmmm...! —decimos todos.

15

—Veréis —empieza el señor Sprockett—, cuando copié las oraciones que la señorita Tripp puso en la pizarra, olvidé poner los nombres junto a ellas. Por eso puedo deciros las dos oraciones ganadoras, pero no quien las escribió.

—No importa, señor Sprockett. ¡Nosotros se lo diremos!

20

—dice Ricardo.

—De acuerdo, entonces —dice el señor Sprockett— las dos oraciones ganadoras han sido:

—«Los favores son buenas acciones...»

Interrumpimos y gritamos:

25

—¡Es de Sofía! ¡Es de Sofía!

Sofía no dice nada. Sólo sonríe un poco.

—Y la otra oración ganadora, la otra oración ganadora... ¿Dónde la he puesto? La tenía aquí hace un minuto —dice el señor Sprockett.

30

—Oh, no podemos esperar, señor Sprockett —le rogamos—. Encuéntrela, por favor.

—¡Oh, aquí está! —dice finalmente.

5 Desdobra un trozo de papel delante de él y, lentamente, lee:

—«Alguien que conozco es un ramo de lilas.»

Es como si todo explotara a mi alrededor, y todo el mundo está felicitándome: «¡Elfie! ¡Elfie!». La señorita Tripp me abraza y me abraza, y yo lloro encima de su vestido. Me acaricia el pelo y me da un beso en la cabeza y dice:

10 —Felicidades, Elfie. ¡Merecías ganar!

La señorita Tripp me da un pañuelo de papel y mientras lo estoy usando, veo a un montón de chicos alrededor de Sofía.

15 Entonces Sofía viene hacia mí y me aprieta el brazo y dice:

—¿No es maravilloso, Elfie? ¡Estaremos juntas en el programa de televisión!

20 De repente un pensamiento cruza mi mente: «¿Qué pasa si todo esto es sólo un sueño?» Entonces me digo a mí misma: «¡Bien, si es así, es el mejor sueño que he tenido nunca!»

Sofía y yo nos miramos y nos reímos, y sé que no es un sueño.

25

## EPISODIO 5

30 —Señorita Tripp —dice Sofía—, seguimos comparando cosas entre sí, como cuando comparamos personas

con gigantes y aviones con cohetes y cosas así, ¿pero sólo podemos comparar cosas con otras cosas?

La señorita Tripp parece confundida.

—No lo sé. ¿Qué pensáis los demás? —dice.

La mano de todo el mundo está levantada y todos dicen: «Yooo» y «yoo, yoo», y «lo sé, yo lo sé.» 5

Pero no estoy escuchando lo que dicen. Estoy pensando: «¡Oh, qué pregunta ha hecho Sofía! ¡Qué pregunta tan estupenda!»

Y después me digo a mí misma: «¿Qué otras cosas podríamos comparar? Tenemos que comparar una cosa con otra cosa. Pero espera, ¿no podríamos comparar cosas con ideas?» 10

No levanto la mano. Sigo pensando en la pregunta de Sofía y en mi respuesta. Y sé que seguiré pensando en ello hasta llegar a casa, y por la noche cuando me vaya a dormir. Su pregunta y mi respuesta. ¡Qué bien quedan juntas! 15

## Capítulo XII

### EPISODIO 1

**M**E DESPIERTO y miro el calendario que tengo cerca de la cama. ¡12 de febrero! ¡Sólo quedan dos días!

5 Hemos estado ensayando todos los días para la obra de la Asociación, pero no hemos ensayado nada para el programa de televisión.

La señorita Tripp nos dice que no nos preocupemos, pero yo estoy preocupada. No le digo nada a la señorita Tripp. Podría pensar que soy una novata.

10

### EPISODIO 2

15 Mientras estábamos colgando los abrigos en el armario, Steve empujó sin querer a Bruce. Bruce dijo:

—Te crees muy listo, ¿verdad, Steve?

—¿Qué pasa contigo, sabihondo? —dijo Steve.

No se pelearon, pero seguí pensando en lo que habían dicho. Después me volví hacia Diana y le dije:

20 —Diana, ¿qué significa ser sabio?

—No lo sé. Quizás ser profundo —dijo Diana.

Así que ahora estoy pensando: ser sabio es ser profundo, como un océano es profundo. Una persona puede ser lista y eso es todo. Pero otra persona puede ser profunda y entonces se le llama *sabia*. ¿Es eso lo que es Sofía? ¿Y es por eso por lo que me gusta tanto? 5

### EPISODIO 3

10

¡ES 14 DE FEBRERO! Todo el colegio está en el salón de actos, pero nuestra clase está en el escenario, detrás del telón. La señorita Tripp dice:

—¡Shhhhh!

Y todos nosotros susurramos: 15

—¡Shhhhh!

Entonces se abre el telón.

Paquita es el fuego de la chimenea, por eso mantiene sus manos levantadas, como si fueran llamas.

Bruce está dentro de una caja abierta. Es un programa de televisión. Todos los demás en la habitación lo están mirando. Es un ladrón. Ahora, aquí llega Ricardo. También está en la caja. Es policía. Todo el mundo mira como Ricardo simula que está persiguiendo a Bruce. 20

Yo también miro. Sólo soy una puerta, pero estoy muy nerviosa y me muevo hacia atrás y hacia delante. 25

El programa de televisión se ha acabado. Soy una puerta cerrada. De repente me abro y todo el mundo puede ver a Seth, ¡que ha estado mirando por el agujero de la cerradura! ¡Puedo oír al público reírse! 30



Ahora llega Henry al escenario, vestido como un ladrón. Obliga a todos a que le den el dinero de la comida.

5 Cuando corre hacia la puerta para escapar, me cierro con fuerza y le cojo por la pierna.

—¡Hurra! —gritan todos—. ¡La puerta ha capturado al ladrón!

Entonces cae el telón y escuchamos al público aplaudir.

10 La señorita Tripp me dice que salga y salude. No estoy muy segura de cómo hacerlo; pero he estado ensayando que era una puerta holandesa, por eso voy delante del telón y coloco las piernas muy derechas y me doblo hasta que mi cabeza prácticamente toca el suelo. ¡Todos se ríen de mi saludo estilo puerta holandesa!

15 Durante el resto de la mañana, hablamos de lo bien que nos ha salido la obra. Pero aún estoy preocupada. ¿Qué hubiera pasado si todo sale mal? La gente le diría a Chuck: «¡Tenías razón! ¡Tu hermana es una tonta!»

20

#### EPISODIO 4

25 —Señorita Tripp, ¿no nos tenemos que preparar para el programa de televisión? —digo.

La señorita Tripp se ríe y dice:

—Nos dirán lo que tenemos que hacer cuando estemos allí, Elfie.

30 —¡Elfie ha hecho una pregunta! Atención todo el mundo, ¡Elfie ha hecho una pregunta! —grita Seth.

—¡Seth es tan apestoso! —le digo a Sofía. Pero lo que ha dicho era verdad. ¡Es la primera vez que he hecho una pregunta desde que voy al colegio!

—Tengo la sensación, Elfie, de que después de esto nada va a ser igual —dice Sofía.

5

## EPISODIO 5

Solía decirme a mí misma: «¡Sí al menos pudiera pensar con claridad!» Eso era porque no sabía ninguna respuesta.

10

Pero ahora pienso que dar la respuesta correcta no es tan importante.

Lo que es importante es hacer las preguntas correctas. ¿O ser capaz de hacer correctamente las preguntas? ¿O podrían ser ambas cosas?

15

## Capítulo XIII

### EPISODIO 1

**A** HORA voy a deciros lo que sucedió en el estudio de televisión. Pero primero dejadme deciros cómo llegamos allí. Fuimos todos juntos en el coche de la señorita Tripp. Es un coche muy  
5 pequeño, por eso Henry tuvo que sentarse encima de Seth y yo encima de Valerie. Sofía se sentó sola y la señorita Tripp conducía.

—Señorita Tripp, ¿hay algo que podamos hacer para prepararnos? —preguntó Valerie.

10 —¿Por qué no pensáis algunas preguntas que os gustaría hacer? —dijo la señorita Tripp.

—De acuerdo —dijo Seth— mi pregunta es: ¿Tienen cejas los perros?

15 —Y mi pregunta —dijo Henry— es: ¿Dónde va tu regazo cuando te pones de pie?

—¡Oh, esa es una pregunta muy vista! —dijo Valerie—. Mi pregunta es: ¿En qué se parece un reloj a un termómetro?

20 —Lo que yo quiero saber es: ¿Si dos personas montan en un caballo, tiene una que montar delante? —dijo yo.

—Y yo quiero saber: ¿Cuando llegas al final del universo, todavía puedes sacar la mano al otro lado? —dijo Sofía.

Allí estábamos, sentados unos encima de los otros, hablando sobre nuestras preguntas, y antes de que nos diéramos cuenta estábamos en el estudio de televisión. 5

Un hombre que llevaba auriculares salió de una sala de control y dijo:

—Hola, soy Mike. Os explicaré lo que vamos a hacer.

Tenía una barba tan grande que no pude ver lo que estaba diciendo. Era realmente simpático, pero usaba tal cantidad de palabras raras que no fuimos capaces de entenderlo. Como *improvisar*. ¿Qué demonios significa eso? Por eso dije: 10

—Aún no sabemos qué se supone que tenemos que hacer. 15

—Está bien —dijo Mike—. No pasa nada. ¡Lo que quiero es que habléis con *frescura*!

Pensé para mí misma: «¡Bien, desde luego esto es diferente! En el colegio y en casa siempre nos dicen, *¡no seas fresca!* ¡Pero aquí es justo lo que *quieren* que seamos!» 20

—¡Sofía, siguen cambiando las reglas! —susurré.

—Lo sé. ¡Es como tratar de jugar a la lima usando las reglas del escondite! —contestó. 25

—¡Shhhh! —dijo la señorita Tripp.

Intentamos que pareciera como si no hubiéramos estado hablando.

—Ahora, Seth, quiero que tú seas el que dirija —dijo Mike. 30

Seth, se señaló el pecho con el dedo y tragó saliva.

—¿Yo? —dijo.

Era la primera vez que veía a Seth con aspecto de estar asustado.

5 —Y señorita Tripp —continuó Mike—, quiero que usted haga el papel de Mamá Ganso. ¿Le parece bien?

—¡Cua! —fue todo lo que la señorita Tripp dijo.

—¡No, no! ¡Los patos hacen cua! ¡Los gansos hacen honc! Usted es un ganso, señorita Tripp —dijo Seth.

10 —Gracias, Seth. Trataré de recordarlo. ¡Honc! —dijo la señorita Tripp.

—Ahora, los demás, Elfie, Sofía, Henry y Valerie, habéis venido a visitar a la famosa Mamá Ganso. ¿Lo habéis comprendido? —dijo Mike.

15 —Supongo que sí —contestó Henry—. ¿Qué hacemos, entrevistarla?

—Si queréis... —dijo Mike—. Vamos a ensayar primero. Volveré a la sala de control. ¡Seth, tú diriges!

20 —De acuerdo —dijo Seth—. Mamá Ganso, por favor ponte esta gorra y siéntate en esta banqueta alta. ¡Los demás sentaos en el suelo! ¡Valerie, mira a la cámara, por favor! ¡Henry, sácate el dedo gordo de la boca! ¿Elfie y Sofía, *tenéis que ir con las manos cogidas?*

—¿Por qué no? Somos amigas —dijo Sofía.

25 —Está bien —dijo Seth—. Cuando yo cuente tres empezaremos el programa. Recordad, sólo es un ensayo. Empezáis preguntando a Mamá Ganso cualquier cosa que se os ocurra. ¡Uno, dos, TRES!

30 —Mamá Ganso, ¿podrías contarnos un cuento? —preguntó Henry.

—Algo que tú hayas escrito —añadió Valerie.  
—¡Cuac! Digo, ¡honc! —dijo Mamá Ganso.  
—¡Mamá Ganso, por favor! —gritó Seth.  
—¿Qué os parece Jack y Jill? —dijo Mamá Ganso.

5

Jack y Jill  
subieron a la cima  
para traer un cántaro de agua.  
Jack se cayó  
y se rompió la crisma  
y después Jill cayó dando tumbos.

10

—Mamá Ganso, no lo entiendo. ¿qué significa “cán-  
taro”? ¿Por qué no dices simplemente “cubo”? —dijo  
Henry.

15

—¡Honc! —dijo Mamá Ganso.

—¿Mamá Ganso, por qué los chicos van siempre en  
primer lugar? ¿Por qué no decir “Jill y Jack”, y dejar que  
Jill caiga primero? —dijo Valerie.

—¡Honc, honc! —dijo Mamá Ganso.

20

—¿Mamá Ganso, por qué tienen que coger un cubo  
de agua en Navidades? —dije.

—¿Qué te hace pensar que es Navidad, Elfie? —me  
preguntó Mamá Ganso.

—Porque se le rompió el “crismas” —le dije.

25

En ese momento Seth entró corriendo en el escena-  
rio, vociferando:

—¡No, no, Elfie, lo has entendido mal! No es esa  
clase de crisma, no es una felicitación de Navidad.  
Además ha dicho “la crisma”, no “el crismas”.

30

—Seth, por favor, no te metas. Eres el director, ¿recuerdas? —dije yo.

Podía ver a Mike en la sala de control. Estaba moviéndose y agarrándose la cabeza. No podría decir si  
5 estaba riéndose o llorando.

—Crisma es una palabra poco usada para designar a la parte más alta de la cabeza de uno —dijo Mamá Ganso.

—¡Jack tiene el cráneo roto! ¡Va a tener que ir al hospital! —dije.

10 —Jill también va a necesitar un médico después de rodar por esa ladera —dijo Valerie.

—¡Boop! Digo, ¡honc! —fue todo lo que dijo Mamá Ganso.

—Mamá Ganso, ¿no vas a contestarles? —dijo Seth.

15 —Os contaré otro cuento —dijo Mamá Ganso.

Coloca una cuna  
en la copa del árbol.  
Cuando el viento sople  
20 la cuna se mecerá.  
Cuando la rama se rompa,  
la cuna se caerá  
Al suelo irán el bebé,  
la cuna y todo lo demás.

25 —¡Mamá Ganso! ¿Es qué no sabes algún cuento que no sea de niños cayéndose? —dijo Henry.

—¡Son simplemente estúpidos! —grité—. ¿Por qué son tan tontos como para poner a un bebé en la copa de  
30 un árbol? ¡Podría haber sido un asesinato si se cae de allí!

—Elfie tiene razón —dijo Sofía—. Es una estupidez hacer eso. ¿Pero qué motivo tuvieron para hacerlo? Quizás nadie tenía tiempo para mecer la cuna, por eso pensaron que tenían que dejar que lo hiciera el viento.

—Lo que querían hacer era *bueno*, pero eligieron un modo equivocado de hacerlo —dijo Valerie. 5

—Como si quieres quitarle las pulgas a tu gato..., ino le ahogas! —dijo Henry.

—Y si bañas a un bebé —dije yo—, ial final no tiras al bebé con el agua de la bañera! 10

Justo cuando acababa de decir eso, Mike salió de la sala de control y nos dijo:

—¡Bien, eso ha estado genial! Muchas gracias a todos.

—¡Pero, pero pensé que sólo era un *ensayo*! —dijo Seth.

—Lo siento. No tenemos tiempo para una repetición, por eso lo emitiremos tal como lo habéis hecho —dijo Mike. 15

—¿Quieres decir que eso fue todo? —dijo Valerie mirando a la señorita Tripp.

—Sí, eso fue todo. Pero no os preocupéis, itodos lo hicisteis muy bien! —dijo la señorita Tripp. 20

Esa es la historia del programa de televisión, exactamente como ocurrió.

Bueno, en cualquier caso, así es como yo lo recuerdo.

25

## EPISODIO 2

A la mañana siguiente a la hora del desayuno, papá y mamá me vuelven a decir lo mucho que les gustó el programa de televisión. No digo nada, excepto gracias. 30



—Y ahora, Elfie —dice papá—, ¿cuál será el colegio?  
¿Has elegido?

—Papá, en realidad no tuve que elegir. Cuanto más pensaba en lo que ocurría en nuestra clase, más me daba  
5 cuenta de lo mucho que me gustaba —digo.

Papá y mamá se miran, pero no dicen una palabra.

Voy a mi habitación y me siento en mi mecedora.  
Pienso en Sofía y, cuando lo hago, esa palabra vuelve a mi  
10 cabeza: *sabia*. ¡Eso es! Me digo a mí misma: «Si eres *inteli-  
gente*, piensas en lo *mucho* que sabes; si eres *sabia*, piensas  
en lo *poco* que sabes.»

### EPISODIO 3

15

Cuando vuelvo a bajar, mamá dice:

—Por cierto, Elfie, ayer llegaron dos cartas para ti.

¡Puedo decir lo que son sólo con verlas! ¡Son tarjetas del  
Día de San Valentín! ¿Pero quién las envía?

20 Abro la primera. ¡Es de Sofía! ¡Siento que estoy flotan-  
do en el aire!

Abro la segunda, ¡Es de... es de... Seth!

¿Seth? «Oh, Elfie —me digo a mí misma—. ¿Ahora  
qué?»

## NOTA ACLARATORIA

No solemos tomarnos en serio a los niños pequeños y pensamos que apenas tienen problemas de importancia, sobre todo si los comparamos con los que tenemos los adultos. La infancia es vista como una etapa feliz y despreocupada, en la que el juego y la ausencia de preocupaciones por el futuro son constantes. Al mismo tiempo, a pesar de lo mucho que se ha avanzado en el reconocimiento de los derechos de la infancia, sigue estando muy arraigada la creencia popular de que los niños apenas pueden razonar, o que razonan de forma distinta a los adultos; de ahí se sigue inmediatamente que no se puede dialogar en serio con ellos y que la educación debe centrarse sobre todo en generar unos hábitos de comportamiento que los niños deben asumir sin necesidad de reflexionar sobre las razones que justifican esos hábitos.

Nada hay de todo eso en la infancia. Es una etapa de la vida con muchos problemas, distintos a los de los adultos, pero en absoluto más sencillos o triviales. En cierto sentido tienen problemas más graves que nosotros pues en su caso es el descubrimiento de la propia identidad lo que está en juego, además de una familiarización con todas las complejas reglas que hacen posible la vida en sociedad, empezando por el propio lenguaje. Por otra parte, los niños pequeños suelen sentirse demasiado débiles ante la imponente presencia de los adultos y eso les lleva con frecuencia a tener más miedo al mundo exterior en general y menos confianza en su propia capacidad para hacer frente a sus problemas o para aportar ideas que puedan ser tenidas en cuenta.

El punto de partida de todo el programa de Filosofía para Niños es

precisamente invertir esa situación y tomarse a los niños en serio. Muchos niños, como Elfie, tienen dificultades, se sienten inseguros y tienen que realizar un enorme esfuerzo para atender a las exigencias que les plantea vivir con su familia y con sus compañeros en el colegio. Tienen una ventaja considerable respecto a los adultos con los que conviven: su curiosidad es enorme, su deseo de aprender de todo lo que les rodea es también desmesurado y su capacidad de formular preguntas para resolver las dudas que todo ello les provoca es igualmente inmensa. Además, el hecho de que estén empezando les permite abordar todas esas cuestiones con una frescura e imaginación que los adultos en general hemos perdido.

Por todo esto mantenemos que merece la pena cambiar radicalmente el enfoque que con frecuencia se da a la educación de los niños. Debemos estimular esa capacidad de preguntar y asombrarse; debemos también tomarnos muy en serio sus problemas y concederles un lugar prioritario en la educación de tal modo que se conviertan en punto de partida del trabajo que con ellos realizamos en el aula. Y debemos escucharles con mucha atención para comprender qué y cómo piensan, cuáles son sus preocupaciones y sus expectativas, sus temores y sus sueños. Con paciencia, con mucha paciencia, debemos trabajar con ellos en el aula, encaminando todos nuestros esfuerzos no tanto hacia la solución de esos problemas y dudas cuanto al desarrollo de las destrezas de todo tipo, cognitivas y afectivas, que les van a permitir abordarlas en mejores condiciones.

Podemos, como el director del colegio, de Elfie proponer a todos nuestros alumnos un concurso, cuya finalidad será mejorar el razonamiento y no el buscar ganadores y perdedores. De ese modo, todos los estudiantes se verán enseguida metidos en la tarea de explicar la naturaleza de las oraciones, la relación entre el sujeto y el predicado, la realización de distinciones y el reconocimiento de conexiones. Al mismo tiempo, descubrirán muchas distinciones fundamentales para la investigación: las diferencias entre apariencia y realidad, uno y

muchos, partes y todo, similitud y diferencia, permanencia y cambio, cambio y crecimiento.

Elfie va dirigida a los alumnos del último año de educación infantil y del primero y segundo cursos de primaria. El profesorado que trabaja en estos niveles y está buscando un aprendizaje significativo y relevante se encontrará posiblemente muy a gusto con la novela, al igual que le sucede a las niñas y a los niños que ya han utilizado en otros países este libro. Estamos ofreciendo la posibilidad de organizar un aprendizaje simultáneo de la lectura y la escritura —si bien no son el objetivo prioritario en infantil—, el diálogo y la reflexión, que no son actividades separadas, sino momentos diferentes de un mismo proceso.

El profesorado que se decide a emplear la novela *Elfie* en el aula cuenta con la ayuda excelente del manual *Poniendo nuestros pensamientos en orden*, en el que encontrará una orientación acerca de los temas filosóficos que van apareciendo en la novela; al mismo tiempo podrá recurrir a las numerosas actividades, planes de discusión y ejercicios que constituyen un material de apoyo básico para convertir el aula en una comunidad de investigación. Como en otros manuales, se ha realizado una adaptación al contexto cultural propio, lo que en este caso implica recurrir a numerosas canciones y juegos típicos del folklore español. Este manual pretende ayudar a los niños a afrontar, reconocer y explorar los aspectos problemáticos de su experiencia. Les ayuda a formular las preguntas que orientan esa exploración y al mismo tiempo les ayuda a cuestionarse los aspectos aparentemente no problemáticos del mundo y del lenguaje que utilizan para hablar de ese mundo. Proporciona, por tanto, a los estudiantes muchas posibilidades de organizar su experiencia de una forma narrativa, prerequisite importante para aprender a escribir. Les ofrece también muchos planes de discusión que el profesorado encontrará muy

útiles para favorecer y mantener el diálogo en el aula. Propone además ejercicios diseñados para ayudar a los niños a darse cuenta de que las afirmaciones constituyen en realidad el comienzo de una investigación y no su final, pues cada afirmación se puede entender como una respuesta tentativa a una pregunta implícita.

Desde que inició su andadura en España en 1986, el currículum de Filosofía para Niños ha experimentado un gran crecimiento, gozando de una mayor aceptación y siendo utilizado en numerosos centros educativos y en otros contextos de enseñanza no formal. Originariamente desarrollado por Matthew Lipman y sus colaboradores, en especial Ann Sharp, a comienzos de los años setenta, el programa se halla extendido en estos momentos en los cinco continentes y son decenas de miles los niños que disfrutan de la posibilidad de compartir con Elfie, Kio, Guss, Pixie..., y todos los personajes del currículum su propio proceso de crecimiento personal. En España, uno de los países en los que el programa ha logrado un mayor arraigo, hay una federación de centros encargados de la tarea de difusión del programa y de formación del profesorado. La Federación está formada por los Centros que reúnen a todo el profesorado que en cada Comunidad Autónoma se preocupa por la aplicación del programa, procurando mejorar los aspectos pedagógicos, creando nuevos materiales e investigando sobre los resultados de la aplicación. Para ponerse en contacto, basta con dirigirse a la Federación de Centros de FpN, Sorgo 45. 28029 Madrid. Puede hacerse igualmente una consulta recurriendo al correo electrónico [filolinos@listserv.rediris.es](mailto:filolinos@listserv.rediris.es).

Todos los materiales del currículum de Filosofía para Niños están editados en España por Ediciones de la Torre, que también publica la revista semestral *Aprender a Pensar* cuyo consejo editorial está formado por los Centros Iberoamericanos de Filosofía para Niños.

# Índice

Capítulo I .....	5	Capítulo VIII .....	43
Episodio 1 .....	5	Episodio 1 .....	43
Episodio 2 .....	6	Episodio 2 .....	43
Episodio 3 .....	7	Episodio 3 .....	45
Episodio 4 .....	8	Episodio 4 .....	46
Episodio 5 .....	8	Episodio 5 .....	47
Capítulo II .....	10	Capítulo IX .....	48
Episodio 1 .....	10	Episodio 1 .....	48
Episodio 2 .....	11	Episodio 2 .....	49
Episodio 3 .....	12	Episodio 3 .....	49
Episodio 4 .....	14	Episodio 4 .....	50
Episodio 5 .....	14	Episodio 5 .....	51
Capítulo III .....	16	Capítulo X.....	54
Episodio 1 .....	16	Episodio 1 .....	54
Episodio 2 .....	17	Episodio 2 .....	55
Episodio 3 .....	18	Episodio 3 .....	55
Episodio 4 .....	19	Episodio 4 .....	58
Capítulo IV .....	22	Episodio 5 .....	58
Episodio 1 .....	22	Capítulo XI .....	59
Episodio 2 .....	23	Episodio 1 .....	59
Episodio 3 .....	24	Episodio 2 .....	60
Episodio 4 .....	25	Episodio 3 .....	60
Episodio 5 .....	25	Episodio 4 .....	61
Capítulo V.....	27	Episodio 5 .....	62
Episodio 1 .....	27	Capítulo XII.....	64
Episodio 2 .....	28	Episodio 1 .....	64
Episodio 3 .....	30	Episodio 2 .....	64
Episodio 4 .....	31	Episodio 3 .....	65
Episodio 5 .....	32	Episodio 4 .....	66
Capítulo VI .....	34	Episodio 5 .....	67
Episodio 1 .....	34	Capítulo XIII .....	68
Episodio 2 .....	34	Episodio 1 .....	68
Episodio 3 .....	37	Episodio 2 .....	73
Capítulo VII.....	38	Episodio 3 .....	74
Episodio 1 .....	38		
Episodio 2 .....	39	Nota aclaratoria .....	75
Episodio 3 .....	41		
Episodio 4 .....	41		